

# Instrucciones para una tarde de lluvia

Carlos Miguel López Tovar

Image not found.

## Capítulo 1

... Y a cuenta gotas vestirás de ella esta tarde de lluvia,  
Con susurros dibujarás el contorno de su piel,  
Bajo sus ojos verdes enmarcarás la sonrisa cegada de tu locura;  
Mientras cada gota se permea de su elixir fino de lujuria.

Precariamente atacarás sus caderas con la brusquedad fina de tus dedos,  
Respirarás profundo el perfume boreal de su cintura inquieta,  
Reclamarás como tuyos cada centímetro de ella, cada deseo suyo y pasión desdeñada.

Besarás tibiamente sus movimientos mientras ella sostiene su copa de sueños,  
Te acordarás de sus suspiros y dedicarás la siguiente noche a tejerlos;  
Tomarás a penas sus parpadeos que rompen la red etérea del tiempo,  
Construirás luego en ella un cuento aromático a ojos cerrados,  
Querrás tener su deseo mientras ella sesgará con su pasión tu poder consciente e inteligible.

Bruscamente irás en busca de la luz olvidada,  
Tocarás en la oscuridad sus hombros, su pecho mientras ella recuesta su cabeza en tu hombro;  
Perderás las ganas de encender la luz pues a ojos cerrados la imaginarás perfecta,  
Ella querrá tomarte por tu cintura y sus manos sedosas se enredarán con tu tesitura.

Y vuestros besos conjugarán un mundo imaginado,  
Tu mente estará volando entre sus cabellos y ella sentirá el candor que emana de tu fulgura;  
Suspenderás el momento sobre la fina textura del espacio,  
Harás de ella candela pura fugada por entré sus poros,  
Su respiración bullirá tu sangre al punto de derretirte entre sus brazos,  
Te beberá profunda e insaciablemente mientras tu querrás ser parte intrínseca de ella.

Domarás sus caricias hipnotizantes pero tu cuerpo no encontrará salida,  
Imponente llegarás sobre sus caderas a decorarlas de suspiros,  
Ella no te dará más tiempo pues ya es dueña hasta de tus movimientos;  
Y exhaustos sonreirán al techo resplandeciente por vuestros murmullos, aromas, ritmos y sensaciones.  
Mañana despertarán siendo aquello que sentenciaron,  
Amanecerán vuestros ojos fijos en el trascender,  
en el sentir que querrán ser uno para siempre.